



## Dogmáticos e ingenuos

**Alejandro Narváez Liceras (\*)**

**E.mail:narvaez1002@gmail.com**

En los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, en el contexto de la “guerra fría”, empieza a desarrollarse el neoliberalismo. Una corriente ideológica que lucha contra el socialismo y, de paso, contra cualquier movimiento de izquierda. Esta corriente de pensamiento alcanza su plenitud durante los años ochenta, con Reagan, la señora Thatcher y Pinochet al frente y luego se extiende rápidamente por el resto del mundo. Sin embargo, después de treinta años de hegemonía del modelo, sus resultados han sido decepcionantes tanto en crecimiento, como en distribución de riqueza e ingresos y un desastre completo en materia de empleo. En el mundo, cada día los pobres son más pobres, pero para las frías estadísticas globales de la riqueza, los ricos son más ricos y una cosa compensa la otra.

Para los neoliberales la libertad del mercado es el motor del progreso humano; la competencia y la búsqueda individual de las ganancias lleva al desarrollo y, por tanto, al bien común. No hace falta nada más que la libertad de mercado. Entonces, la mano invisible de Adam Smith (1723-1790) gobernará todo en interés de todos. Personalmente, no creo que haya “una mano invisible” que haga conciliar el interés general con el egoísmo y la codicia individual. Ningún capitalista invierte para crear trabajo, lo hace para ganar dinero, mejor aún, para maximizar utilidades y está en su derecho.

En realidad, para que el modelo neoliberal sea eficaz sería necesario que todos los mercados fueran perfectos -sin oligopolios ni monopolios, sin oligopsonios ni monopsonios- con la misma información toda al alcance de todos, sin externalidades negativas ni positivas que distorsionen el mercado y, consecuentemente, la asignación eficiente de los recursos en un sistema económico. Los neoliberales ingenuos no han entendido nada en absoluto.

Los peruanos no hemos sido ajenos a los embates de los neoliberales defensores de la vieja doctrina del *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar), modelo económico que preconiza: Políticas monetarias y fiscales restrictivas, liberalización de mercados, desregulación, así como la privatización de servicios y empresas públicas y reducir a su mínima expresión la intervención del Estado. El modelo neoliberal que arranca con en el gobierno de Fujimori no ha resuelto el problema de la exclusión social, la pobreza, la falta de empleo decente; por el contrario, perpetúa los conflictos sociales y los acrecienta.

Es evidente, que el neoliberalismo es un dogma: “El Estado es el problema, no la solución”. Un dogma es una doctrina, que según el que la formula, no admite réplica. El dogmatismo es la tendencia a convertir simplificaciones del conocimiento en verdades indiscutibles, al margen del análisis, del estudio, de la

crítica y de la discusión. Es una especie de fundamentalismo intelectual contrapuesta al escepticismo y al idealismo. Un dogmático es aquel que no se hace preguntas porque simplemente ya posee todas las respuestas. 1,020 millones de personas que pasan hambre en el mundo, la globalización económica, el cambio climático, el paso de la geo-estrategia a la geo-economía, son realidades del siglo XXI que los dogmáticos no entienden.

En los últimos 20 años hemos asistido a un pulso entre los capitalismos. Los tres modelos de capitalismo (norteamericano, asiático y europeo) se distinguen por la diferente relevancia que otorgan a las nociones de mercado, Estado y sociedad. El modelo norteamericano responde a la fórmula de mercado máximo y Estado mínimo. El asiático se caracteriza por un mercado regulado por el Estado y en Europa es la sociedad del bienestar la que establece la relación entre mercado y Estado. Ninguno de los tres modelos es tan librecambista, mejor dicho, cada uno protege su mercado. Sin embargo, para los neoliberales hay una sola forma de capitalismo, “la economía peruana es igual a la economía nigeriana”.

Por su puesto, estoy en contra de una administración pública ineficiente y burocrática. Conozco empresas del Estado mal gestionadas, funcionarios ineficaces, etc. Empero, no es ni factible ni siquiera deseable negarse, por principio, a toda actividad pública. Podemos prescindir de algunos políticos, pero no de la política, como noble actividad común. Podemos eliminar cargos públicos, ministerios u organismos innecesarios, pero no se puede eliminar el Estado, como garantía de lo que nos une a todos por encima de las ideologías y los intereses individuales de la “ley de la selva”.

El multimillonario financiero, George Soros, en un polémico artículo publicado en la revista *Atlantic Monthly* (17-9-92), advertía de los riesgos que el capitalismo salvaje supone para las sociedades democráticas. En el año 1997, el mismo Soros en su libro *Soros por Soros*, señala que el capitalismo “puede morir asfixiado por el Estado, pero también por falta de Estado”. Sin Estado fuerte que reivindique políticas económicas incluyentes, capaz de anticipar, comprender y resolver los conflictos inherentes a la vida moderna y de respetar y hacer respetar las reglas de juego, no hay Sociedad civil que aguante por mucho tiempo.

Las verdades económicas no son eternas, ni las afirmaciones que se hacen en economía son verdades absolutas. Por ello, yo prefiero ser escéptico que dogmático. Un escéptico es quién se hace siempre preguntas, aunque muchas veces no sea capaz de encontrar las respuestas. ¿Cómo no hacerse preguntas frente a la situación de la humanidad en el siglo XXI?. Seguimos sin respuestas a los problemas que la humanidad tiene hoy. En todo caso, el neoliberalismo dogmático no es, desde luego, la respuesta. Por último, lo que sí está claro, es que la crisis del 2008, ha recuperado el rol central del Estado para corregir las imperfecciones del mercado y el recurso al déficit para salir de la recesión, dos ejes centrales del keynesianismo ¿vuelve Keynes?.

---

(\*) Es Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Autónoma de Madrid, Ex presidente de Petroperú y Ex Director Ejecutivo de Foncodes y actualmente profesor de la UNMSM y la PUCP (01/6/11).